



INSERTOS PARA BOLETINES

20 de abril de 2025 – Día de Pascua (C)

Reflexiones sobre la resurrección - Semana 1

Durante el tiempo de Pascua, Sermones que iluminan se complace en presentar las reflexiones de obispos de la Iglesia Episcopal sobre la resurrección de nuestro Señor. Revise cada semana para una breve exploración de cómo la resurrección de Jesucristo de la tumba lo cambia todo.

¡Es Pascua! Acabamos de escuchar la historia que probablemente le resulte familiar, incluso si es la primera vez que va a la iglesia. Cada año, los predicadores se debaten sobre cómo predicar sobre la Pascua. Algunos de ustedes conocen bien la historia, mientras que para otros es un poco menos familiar, y este podría ser el único sermón que escuchen en todo el año. Para todos ustedes, el desafío es el mismo: ¿dónde se encuentran en esta historia?

Quizás el domingo pasado escuchaste la historia de Jesús siendo recibido como una estrella de rock en la ciudad de Jerusalén, solo para que esas mismas personas luego vitorearan al gobernador que lo condenó a muerte. Quizás has traicionado a alguien que amas o has sido traicionado tú mismo. Quizás has escuchado las historias de la crucifixión e incluso has representado el papel de Jesús. O tal vez, simplemente por conocer a tus vecinos, escuchar las noticias o hablar con tu familia, conoces el sufrimiento de una persona inocente. ¿Es esta tu entrada en la historia? Quizás estabas en la iglesia el jueves por la noche, arrodillado para lavarle los pies a alguien. Permitir que un extraño, o incluso un amigo, te lave los pies es una elección vulnerable. ¡Vivir la vida cristiana es un viaje complicado! ¿Es esta la vida a la que quieres apuntarte? Quizás vives la vida como Jesús todos los días: alimentando a los hambrientos, sanando a los enfermos, acogiendo al extranjero, visitando a los prisioneros y trabajando por la justicia. ¡Seguro que entiendes la resurrección!

Pero... sin embargo... aquí estamos, preguntándonos qué significa para nosotros conocer al Cristo resucitado hoy. Solo sé una cosa: he experimentado la resurrección en mi propia vida, y sé que tú también puedes.

Cuando nació mi primera hija, tenía todo lo que necesitaba: un parto fácil, un bebé tranquilo, un esposo cariñoso, un hogar cómodo, un buen trabajo y una comunidad eclesial. Y, sin embargo, experimenté depresión posparto. Era la primera vez en mi vida que no podía encontrar la alegría ni controlar mis emociones. Hacía todo por costumbre, incluso ir a la iglesia, pero estaba desconectada: de mí misma, de mis seres queridos, de Dios. Quería huir. Pero sabía que no podía; el vacío me perseguiría. Estaba atrapado.

Y entonces llegó la resurrección. No fue inmediata; tardó meses, no días. No fue mágico, pero fue milagroso. Gracias al amor, la medicina, el asesoramiento, la oración y el tiempo, volví a encontrar la alegría. Empecé a vivir de nuevo. Salí de la tumba y volví a la tierra de los vivos.

Cuando María Magdalena, Juana y María, la madre de Santiago, ven la tumba vacía, los dos seres deslumbrantes les hacen una pregunta curiosa: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?». Hoy, buscamos a los vivos entre los vivos, cada uno de nosotros vive historias de resurrección.

Si nunca has conocido la resurrección, no estás solo. Cuando ores hoy, cuando recibas el pan y el vino, el recordatorio del viaje de Jesús a través de la vida, el infierno, la muerte y la nueva vida, ora esto: «Querido Dios, muéstrame tu resurrección en mi vida, sácame del dolor, el sufrimiento y el dolor y muéstrame una nueva vida. Sácame de la tierra de los muertos y llévame a una nueva vida».

He visto a Cristo resucitado en mi propia vida; creo que tú también puedes.



La reverenda Kara Wagner Sherer es la novena obispa de la Diócesis Episcopal de Rochester y la primera mujer en desempeñar este cargo. Episcopal de toda la vida, pasó 19 años como rectora de la Iglesia Episcopal de San Juan en Chicago, centrándose en la comunidad, la justicia y la inclusión. Ahora dirige 48 congregaciones en ocho condados de Nueva York, que se extienden desde el lago Ontario hasta la frontera con Pensilvania, esforzándose por ser una luz de amor y servicio en diversas comunidades.